



LA NEVADA POLÍTICA.— LOS QUE ESTÁN Á LA INTEMPERIE

MADRILEÑERÍAS

Les queda á los señores diputados una quinceña escasa para disfrutar de las delicias del carnet ferroviario gratuito. Harto se conoce.

Jamás había visto tanto movimiento de representantes de la nación.

— ¡Hola, Fulano! ¿Cuándo llegó usted?

— Está mañana en el expreso de Barcelona.

— ¿Y viene por muchos días?

— No. Mañana salgo para Córdoba. El miércoles iré á Bilbao. El jueves estaré en Madrid de regreso. El sábado marcharé á la Coruña, de allí pienso trasladarme á Pamplona, después recorreré el distrito...

— ¡Pero viaja usted mucho más que un ambulante de Correos!

— ¡Qué vamos á hacerle!... Son deberes que impone el cargo.

Uno calla porque no siempre estamos dispuestos á la pelea; pero en el cuerpo se nos pudren unos deseos inmensos de decirle al diputado volandero:

— Los deberes que impone el cargo y el afán de aprovechar las últimas migajas del carnet gratuito,

Y si el diputado fuese hombre sincero, en el seno de la confianza nos daría la razón.

Aprovechar el carnet... Ahora que lo van á perder comprenden la inmensidad del bien que poseen. ¡Es poco en este país viajar gratis! Tomar el tren sin necesidad de tomar billete siempre que á uno le plazca. Devorar tantos kilómetros como á uno le apetezca, descender del tren allá donde á uno le convenga, volver á subir, volver á bajar...

Con una butifarra, un pan de tres libras y un queso de bola en el maletín, dos pañuelos de bolsillo y una muda de cuellos y puños un diputado de la nación que sea sabio y económico viaja, va y viene en todas direcciones, utilizan todas las líneas é itinerarios, sin que le cueste un perro chico.

Se comprende que el decreto de disolución sea para estos apreciables ciudadanos un anuncio siniestro. Eran ministeriales de Maura y lo serían de Canalejas á cambio de que Canalejas durase; ministeriales del carnet y del kilométrico, conservadores de la franquicia postal.

En estos últimos días de saborear la dulce gloria se desata entre ellos un verdadero frenesí. Hasta los trenes de mercancías van atiborrados de representantes en Cortes; el otro día el correo de Valencia parecía un botijo de diputados. Algunos viajan muestras, de otros tengo mis aros' pegas de sí acarrearán paquetitos, haciendo competencia á la Administración de Correos. Por mucho menos de lo que cuesta el envío de un paquete postal un diputado puede llevar un encargo al punto de la Península que se le indique.

Si el diputado se dedica á viajar muestras, el negocio es mucho más redondo. Un viajante, aunque viaje en tercera clase, cuesta un pique; el diputado, que no paga billete, puede competir con el comisionista más económico y todavía le queda margen para embolsarse una buena ganancia.

No exagero. Hay quien lo hace.

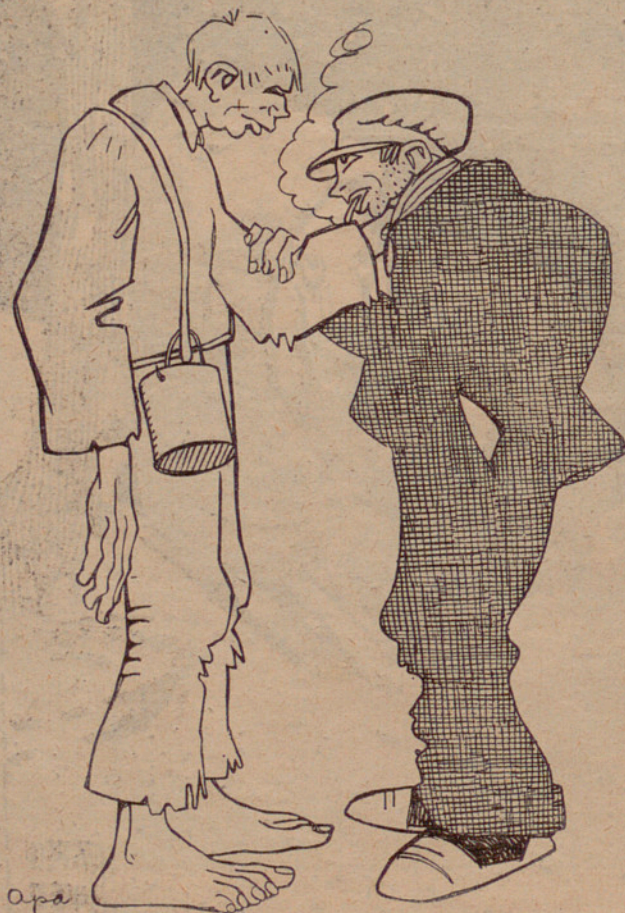
Por Cataluña ha sido diputado varias veces, y lo volverá á ser en las elecciones próximas, un señor que fabrica paños y que representa un importante distrito industrial, por ejemplo, el de Tarrasa.

Este individuo, en las temporadas que ostentó representación parlamentaria, recorrió los comercios de Madrid ofreciendo las novedades de pañería que se producen en su fábrica.

Las ocupaciones del cargo no le impidieron consagrarse á su industria. Al fin y al cabo, con no faltar al Congreso en los días de votación nominal para decir «sí» ó «no» sus deberes ministeriales estaban cumplidos con exceso.

Entonces no existía el carnet gratuito; ahora que hay esta ventaja, ¿qué duda cabe de que á la semana siguiente de su proclamación este hombre habrá despedido á todos los viajantes de su fábrica?

TRIBOULET.



— Ya comienzo á cansarme de esta vida de aventuras.

— ¡Tonto! Dedícate á la aviación.

Madrid-Abril.



Acto de la entrega del premio de seis mil pesetas á don Dionisio Puig, autor del mejor de los estudios científicos que se presentaron en opción á dicha recompensa, la cual se concede cada cinco años de acuerdo con la última voluntad del filántropo catalán don Ferrando Alina.

CHISMOGRAFÍA

¡PALCO EN EL LICEO!

Supongo la sonrisa burlona del lector cuando lea el título de esta crónica.

—¡Bah! cuando su autor la califica de chismo-gra-fía, dicho queda que se tratará de infundios, habladurías y malos quererés.

Nada de eso; lo que se diga en esta y otras crónicas será una verdad más grande que la Biblia con y sin notas—las dos afirman ser la verdadera *Ita Javiera*, aunque se contradigan— y más cierto que la elegancia de Luis Durán— y más cierto que la elegancia de Luis Durán, la alegría de Lluhí y Rissech, el talento de Sol y Roigé y la castidad de Mir y Miró.

No negaré que algunas veces saldrán hechos tan exagerados que parecerán como hijos del infundio; entonces cúlpe-se á los que aparecen como protagonistas, no al cronista, encargado de recoger todo lo ridículo y grotesco de los que lo merezcan, así de arriba como de abajo. Con lo cual dicho queda que esta sección de chismografía será eminentemente democrática, por alcanzar á todas las clases sociales.

¡Palco en el Liceo!

¿No es verdad, que la frase parece pronuncia-da como si se quisiera indicar que se posee una ganga ó como si la hubiese soldado una criada á quien le hubiesen regalado un delante?

Pues es la que pronuncian los concejales súbditos del señor Lerroux, si bien no todos. La *crème*, la *élite* del lerrouxismo, ni la pronuncia, ni siquiera hace uso del palco de platea que la Empresa del Liceo ha destinado al Ayuntamiento, cuyos individuos también pueden entrar sin necesidad de comprar la entrada á palcos. Pero,

es lo que decía Gil noches pasadas en el Tívoli:

—¡Vaya un regalo el de Bernis! Yo cedo palco á los *concechals*, pero deben comprar la entrada, que vale *real y mitj*. Si Bernis les hiciera pagar las tres pesetas de la entrada á palcos, cada noche el que les ha cedido estaría vacío; al menos con palco y entrada gratis tiene quien hace número para oír á Wagner, que, *cregan*, su música no dará tantas *pessetes* á las Empresas como *La Gatite Blaque* y *El arte de ser bonita*.

Tenga razón ó no *Pepe Chil*, la verdad es que cada noche en el palco de los concejales hay un lleno, si bien los dioses mayores del lerrouxismo municipal no lo utilizan, como tampoco los regionalistas ni los de la U. F. N. R., como ya se designa al partido republicano único, cuyo programa han dado á luz nada menos que quince individuos. ¡Todo progresa!

En cambio, allí diariamente hacen política radical, sistema lerrouxista, Ullé, Santamaría, Guñalons, Lladó, Sans, Figueras, Puig de Asprer, Vinaixa y algún otro y, siendo fiel reflejo de la democracia triste que practican, más que á un teatro parece que asisten á un entierro y más que música deben oír respuestas.

El que sólo concurrió dos noches fué Morros á causa de un disgusto que tuvo con Vinaixa. Morros quería llevar una noche á su ya numerosa prole, si bien propuso que cada uno tendría iguales derechos por riguroso turno. Vinaixa se opuso, y, como Morros pidiera explicaciones, contestó el presidente de la Comisión de Fiestas:

—*No ho vull, perque no fa fi.*

Y como Morros, desde que los concejales tienen palco en el Liceo, se siente elegante hasta el extremo que ahora tiene dos corbatas para alternar, se sintió tan fuertemente molesto que no ha aparecido más por el Liceo. El que tampoco concurre es *don Miliano*, como llaman en la Casa del Pueblo al ex *leader* y futuro diputado á Cortes por Barcelona, dicho sea con permiso de la U. F. N. R. y de la conjunción republicano-socialista; pero, según sus correligionarios, se debe á los amargos recuerdos que guarda de otras temporadas que Cupido

no pudo evitar, interesando el corazón de una bella ¡Mal concepto tendrá *don Miliano* de la habilidad de Cupido, de ese abogado de los enamorados!

La resolución de Bernis de ceder un palco y permitir la entrada gratis á los concejales y el hecho de que sea la plebe del ferrouxismo municipal la que más concurre al Liceo ha puesto de manifiesto que no obstante esa asiduidad, la Casa del Pueblo les tira más que Wagner y lo que en el Liceo pueda oírse y verse, de lo cual hablaré otro día. — LORENZO DE LA TAPINERÍA.



—Buen viaje y que aprovecheis la ganguita.
—Ya sabe usted que somos unos chicos aprovechados.

—No creo en los fantasmas—dijo Cristóbal Race—. ¿No le parece á usted que ha de serle difícil á un fantasma el conseguir que las joyas sean tan invisibles como él?

—Ciertamente—dijo la joven.

—Pues es preciso buscarlas.

—¿Dónde?

—¿No es para eso que habéis solicitado mi concurso?

—En efecto... Pero os recomiendo que toméis precauciones. Dejad aquí lo que llevéis encima de valor, porque podríais perderlo en Wood House. Para todos, excepto para mí, seréis en aquella casa un huésped como los demás que allí se alojan. Venid esta misma noche con vuestro auto y pedid una habitación.

—Entendido; cuente con mi abnegación.

—Adiós; tengo justo el tiempo para comer.

—Una palabra aún, puesto que no podré hablar con usted en público. ¿Cuándo tomó nuevos criados?

—Tenemos tres criadas: una fiel anciana que nos sirve desde hace muchos años y dos jóvenes que han entrado recientemente, una de ellas de Londres y la otra de los alrededores; dos criados jóvenes, un antiguo cocinero y dos ayudantes de cocina. Estos últimos han entrado á nuestro servicio hará ya unos dos meses, previos los mejores informes, y sólo hace dos semanas, como ya le he dicho, que el misterio ha comenzado. Pero es preciso que le explique exactamente cómo han ocurrido las cosas. La primera aventura fué la siguiente:

Unos ricos americanos que hacían una excursión por Inglaterra se alojaron en nuestra casa por dos días solamente: domingo y lunes. El domingo, durante la comida, las alhajas de las dos hijas y las de la madre desaparecieron, y el padre, Mr. Van Rensalaer, notó la desaparición de cien libras esterlinas que tenía en el bolsillo. Puede usted imaginarse nuestra consternación; llamamos á un *detective*, pero las gestiones de éste no dieron resultado. No se encontró ni una alhaja ni un céntimo, y desde entonces las aventuras se suceden con frecuencia.

NOVELAS Y CUENTOS



Entonces concebí la idea de transformar en hotel nuestra antigua casa solariega de Wood House. No sin pena nos impusimos mi madre y yo ese sacrificio; mas no podíamos hacer otra cosa.

Había yo oído decir que los americanos tienen gran afición por las antigüedades y no dudaba que las bellezas de nuestra morada les seducirían. Acometimos la empresa con gran entusiasmo y dos meses después lo teníamos todo dispuesto para recibir á los turistas.

El éxito sobrepunó á nuestros esfuerzos. Yo comenzaba á entrever el día en que tendría la vida descansada de otros tiempos y compartiendo con mi esposo la dicha. Pero esto era un sueño, nada más que un sueño, del que nos ha despertado una terrible amenaza de ruina. Todo un melodrama...

—La vida—dijo Cristóbal Race—es á menudo mucho más dramática que los melodramas más inverosímiles. Y ¿qué sucedió?

—Voy á decirlo. Instalado nuestro hotel y lleno de viajeros sucede un caso que sería ridículo si no fuese horrible. Durante la última cena que los huéspedes hacen en nuestra casa todas las alhajas y todos los valores que llevan sobre sí desaparecen. Fijaos bien, durante la comida, y sin que se pueda descubrir al misterioso ladrón.

—Sin duda no tan misterioso como suponéis. Tendréis, naturalmente, una dependencia numerosa y es posible que entre ese personal...

—Ese fué nuestro primer pensamiento. Pero convenid en que por mucha que sea la habilidad de un ladrón le sería imposible, á menos de ser un brujo, quitar las sortijas de los dedos, desabrochar los collares y los cinturones, quitar los botones de las pecheras y de los puños sin que el robado se aperciba.

—Efectivamente.

—Pues bien, es lo que sucede diariamente en Wood House desde hace medio mes.

—¡Es un cuento de hadas!

—¡O de fantasmas!

El *detective* estuvo á punto de echarse á reír. Pero se contentó al advertir el aspecto de profunda desolación que presentaba la joven.

DIETAS CONCEJILES

En los centros oficiales
me acaban de asegurar
que se les va á señalar
dietas á los concejales,
porque se quiere, según
lo demuestran los indicios,
premiar así los servicios
que ellos prestan al Com. n.

Al conocer tal noticia,
la aplaudí sinceramente,
porque creo firmemente
que es un acto de justicia.

Yo pido, aunque en contra sea
de la muchedumbre fátua,
que se le erija una estatua
al autor de tal idea.

Y lo pido de verdad
para hacer famoso á un hombre
muy digno de que su nombre
pase á la posteridad.

Cobra todo el que trabaja,
según está demostrado,
ya sea con el arado,
ya sea con la baraja.

Cobra el general su gloria
si al final de una campaña
ha logrado para España
el laurel de la victoria.

Cobra el prócer eminente,
al que, á veces sin razón,
la caja de la nación
le paga espléndidamente.

Cobran también el marino,
el que nos saca una muela,
el sereno que nos vela,
el empleado palatino,

el que entre la yerba escarba,
el que fabrica pelotas,
el que nos limpia las botas,
el que nos pela la barba.

En plata, papel ó cobre,
cobra el que fabrica sillas,



VALLVIDRERA. — Aspecto que ofrecían después de la nevada la iglesia parroquial y Villa Juana.

el que me lee las cuartillas
¡y bien se lo gana el pobre!

Cobra el que hace comedias,
aunque sobe los asuntos,
el que entierra á los difuntos
y hasta el que compone medias;
el que está en el ministerio,
el que nos hace un favor
y el eminente doctor
que nos manda al Cementerio..

Pues bien; si, como es corriente,
desde el más alto al más bajo,
se le paga su trabajo
á todo bicho viviente,
fundándome en razón tal

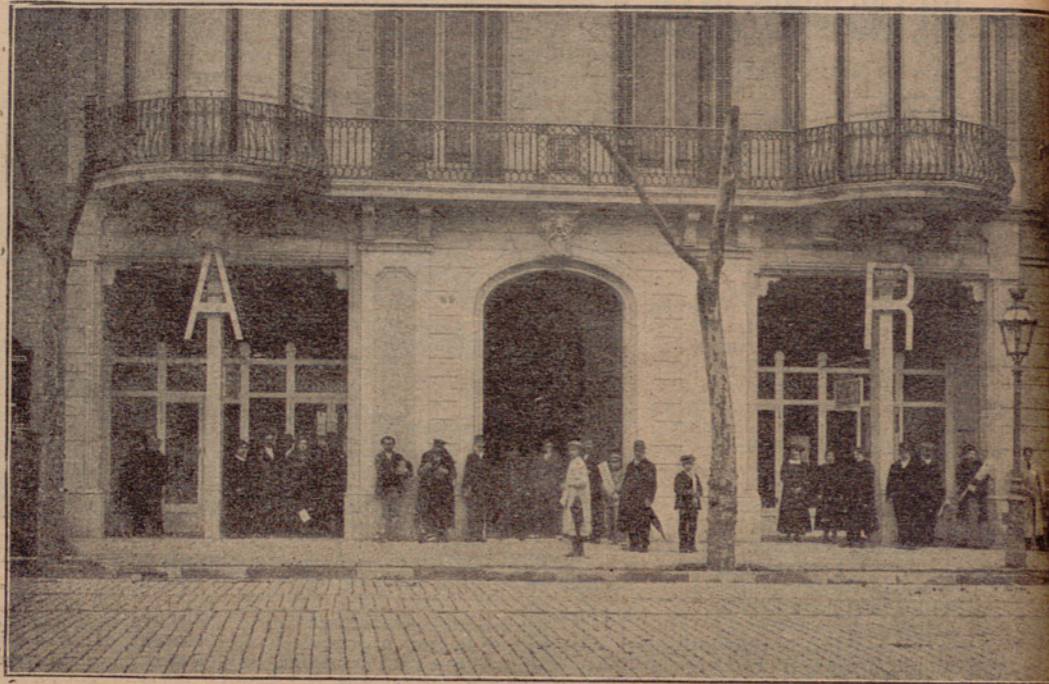
declaro, muy á mi gusto,
que es equitativo y justo
que se pague al concejal.

.....
Pero ¡cielos! Si hoy en día,
no cobrando el edil nada,
hay quien da una puñalada
por una concejalía,
¡no es preciso ser profetas:
si se quiere predecir
qué es lo que aquí va á ocurrir
el día que les den dietas!]

MANUEL SORIANO.



BARCELONA PINTOESCA. — Vista de Bellesguard después de la nevada que cayó en esta ciudad el 31 de Marzo.



Las nuevas combinaciones industriales -- ALMACENES REINTEGRATIVOS

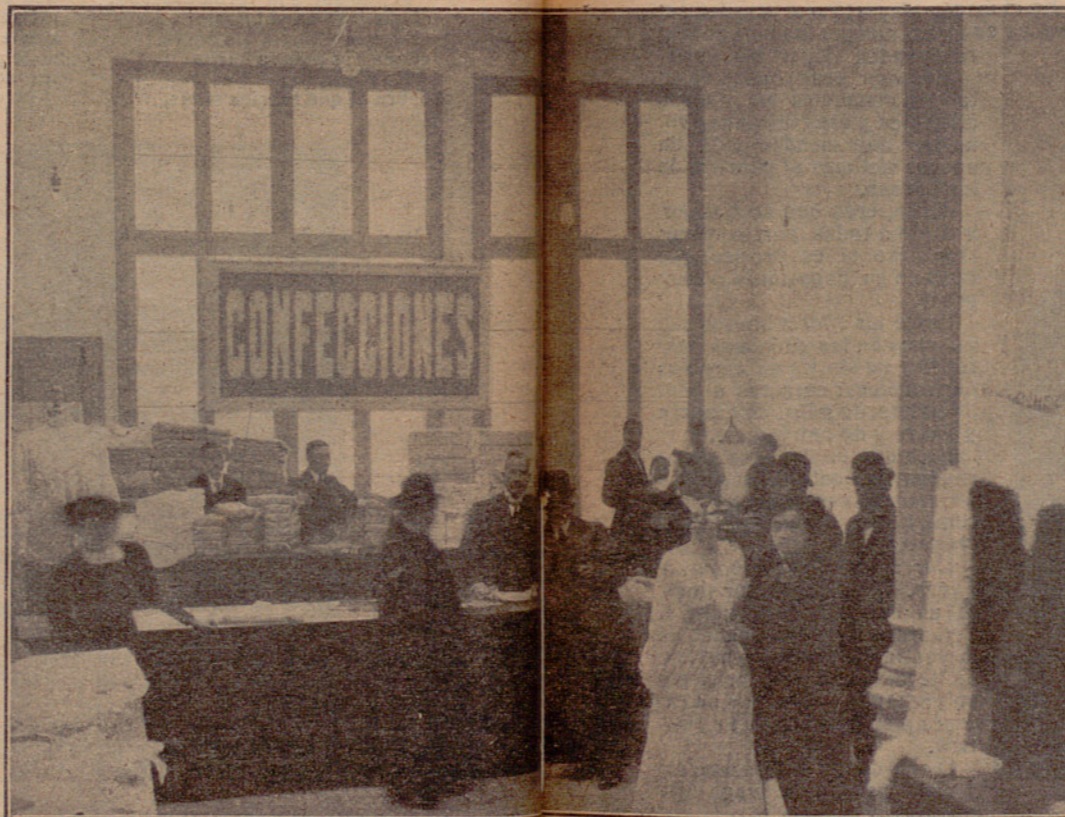
¿Puede darse al comprador más poderoso incentivo que la promesa de que el importe de lo comprado le será devuelto íntegramente? ¿Es posible que al consumidor se le ofrezcan condiciones más ventajosas?

La perspectiva es sumamente halagüeña. Y ello explica el que cada día sea mayor el número de los que acuden a los Almacenes Reintegrativos instalados en la vastísima planta baja de la casa número 4 de la plaza de Urquinaona.

A las horas destinadas para la venta vese en dicho establecimiento numeroso público, que acude atraído por las ventajas con que se le brinda para la realización de las compras. Muy á menudo sucede que la aglomeración de parroquianos hace poco menos que imposible el tránsito por aquel amplísimo local.

Invitados por la Empresa de los Almacenes Reintegrativos hemos tenido el gusto de visitarlos, pudiendo cerciorarnos de que se hallan muy bien surtidos, así por lo que respecta á la calidad como á la cantidad de los múltiples artículos que ahora constituyen la especialidad de la casa.

A las actuales secciones de tejidos, confecciones y demás mercaderías que se venden en los Almacenes Reintegrativos se agregarán en breve otros departamentos, pues, según se nos ha manifestado, tiénese el propósito de hacer extensivos al mayor número posible de parroquianos los beneficios que se cree reportará la nueva combinación industrial.



Esta reviste un doble carácter. El público puede hacer compras cuyo importe íntegro la Empresa de los Almacenes Reintegrativos se compromete á devolverle, de conformidad con las condiciones fijadas en un contrato aleatorio que entre el vendedor y el comprador se estipula. El reintegro no se hace á plazo fijo; pero en cualquier ocasión puede el parroquiano reintegrarse del importe del resguardo que se le entrega al efectuar la compra, invirtiéndolo en la adquisición de artículos puestos á la venta en los Almacenes Reintegrativos.

La otra forma de esa nueva combinación consiste en la estipulación de contratos comerciales que ganan rápida comisión. Los Almacenes Reintegrativos expiden resguardos por valor de 50 pesetas, con numeración correlativa. Esa suma, más el 20 por 100 en concepto de comisión ó regalo, esto es, 60 pesetas, son devueltas al tenedor cuando le corresponda al número del contrato fijado en el resguardo adquirido. De modo que de la imposición de las 50 pesetas al cobro de 60 puede transcurrir muy corto espacio de tiempo.

Si el tenedor no quiere esperar para efectuar el cobro ó no se efectuara el contrato asignado en el resguardo puede adquirirse en los Almacenes Reintegrativos, por el importe de 60 pesetas, mercaderías de las que allí se vendan, al precio que tengan señalado.

Tal es, en términos generales, la índole de la nueva especulación mercantil á que la Empresa de los Almacenes Reintegrativos se dedicará en Barcelona.

BARCELONESAS

Continúan los cinematógrafos de Barcelona haciendo la competencia á los teatros con una ventaja enorme. Algunos, además de poner esas terribles películas de asesinos y detectives, que tanto entusiasman á las gentes, invaden el terreno de la tragedia, parodiando los escasos éxitos teatrales que tenemos.

Han visto, por ejemplo, que *Salomé*, encarnada en la Xirgu, hacía furor y que el público se refocilaba viendo danzar como una pelota en las manos de la actriz la cabeza de un profeta decapitado y ya han sacado la competencia de Judit decapitando á Holofernes.

No hay manera de hacer comprender á esos explotadores del mal gusto popular que pudiendo hacer con el cinematógrafo mucho bien, hacen, siguiendo así, mucho mal.

Mucho mejor sería dar al público películas como la presentada hace tiempo titulada *La pesca de bacalao*, la cual, sin duda, sirvió para instruir de su oficio á todos los que se ganan la vida vendiendo pesca salada. Sin duda en Barcelona no había ninguno de aquéllos que hubiese visto más bacalao que el salado y nadie sabía cómo aquellos pobres pescadores de la Bretaña francesa y los de Noruega y Escocia se baten con las olas para proveernos de ese tan popular pescado.

Ni siquiera de las costas catalanas, como de las pesqueras del golfo de Rosas, se ha presentado jamás una película.

Además, á poca distancia de este punto, en Ampurias, se está desenterrando otra Pompeya escondida por la arena movediza de las dunas, y con una perfidia artística inapreciable se nos enseña cómo construían las ciudades las gene-

raciones que se pierden en las sombras de la historia primitiva... y tampoco habéis visto ninguna película que divulgue ese tesoro.

Dejando aparte lo mucho que se podría enseñar de Cataluña fuera de esto, hay también mucho que aprender y estudiar y el cinematógrafo due- de hacer de vehículo intelectual.

Pero no se hará porque al grueso público le han acostumbrado á paladear sangre y no quiere más que esto. Guerras ¡muchas guerras! 1,500 metros de películas sensacionales. *Locura de amor*, *La venganza de un loco*, *Los hígados de un bandido*, *Los apaches de Paris*. En fin, todo edificante, aunque á los empresarios les parece poco atrayente el programa todavía y añaden alguna atracción sicalíptica para desengañar. El sonido metálico de la caja no respeta moral alguna.

Doblando la hoja moralista, y á propósito del sonido metálico, he leído unas observaciones científicas que no tienen desperdicio. Véase la muestra.

El silbido de la locomotora se oye á 3,000 metros en el aire. El sonido de un convoy á 25,000. El tiro de fusil y el ladrido de un perro á 1,500. Una orquesta y el redoble de un tambor, á 4,000. La voz humana á 1,000. El canto de una rana á 900 y el de los gallos á 800. La palabra se entiendo claramente de abajo arriba á 80 y de alto á abajo á 100, y el sonido de un duro (no falso) á 1,000 kilómetros de distancia. Según opinión de la *Chelito*, el chasquido de un beso dado en Paris puede repercutir en el Paralelo y en el bolsillo de Rusiñol. Es el mayor trayecto que pueden recorrer las ondas sonoras, aunque las consecuencias pueden llegar más lejos.

Más que esas ondas acortan las distancias los nuevos dirigibles y esas máquinas voladoras que mandan cada día nuevas víctimas al panteón de los héroes.

Al fin, creo que será mejor ir á pie á todas partes y correr á pie si es preciso, que también se llega tarde ó temprano.

Entre los *sports* nuevos que veremos en las próximas fiestas hay un sin fin de carreras curiosísimas: carreras á pie, de pelota, de polo, de cuchara y huevo y de pan y agua.

Para que se vea que no es chunga, he aquí la descripción de una de esas carreras tal como se ha presentado en el proyecto.

Carreras de cuchara y huevo.—Cada corredor lleva un huevo en una cuchara. Triunfará el que galopando de la vuelta á un poste y habiendo llegado á la meta primero, se presente al juez con su cuchara y su huevo intacto y entero.

Dicen que el presidente del Jurado para este juego será Lerroux.

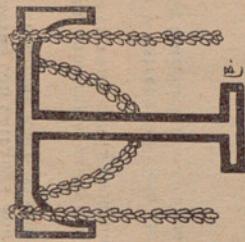
E. B.



—¿Y estos granos le salen en la primavera?

—No, señor, en el cogote.

EL LADRÓN INVISIBLE



ERAS una excursión que había durado varios días regresó á Londres el *detective*-chofer Cristóbal Race. Sobre su mesa de trabajo amontonábanse numerosas cartas recibidas en el período que el *detective* estuvo ausente de la ciudad.

Confundido entre dichas cartas encontró Cristóbal Race un telegrama cuyo contenido le intrigó sobremanera. Estaba concebido en los siguientes términos:

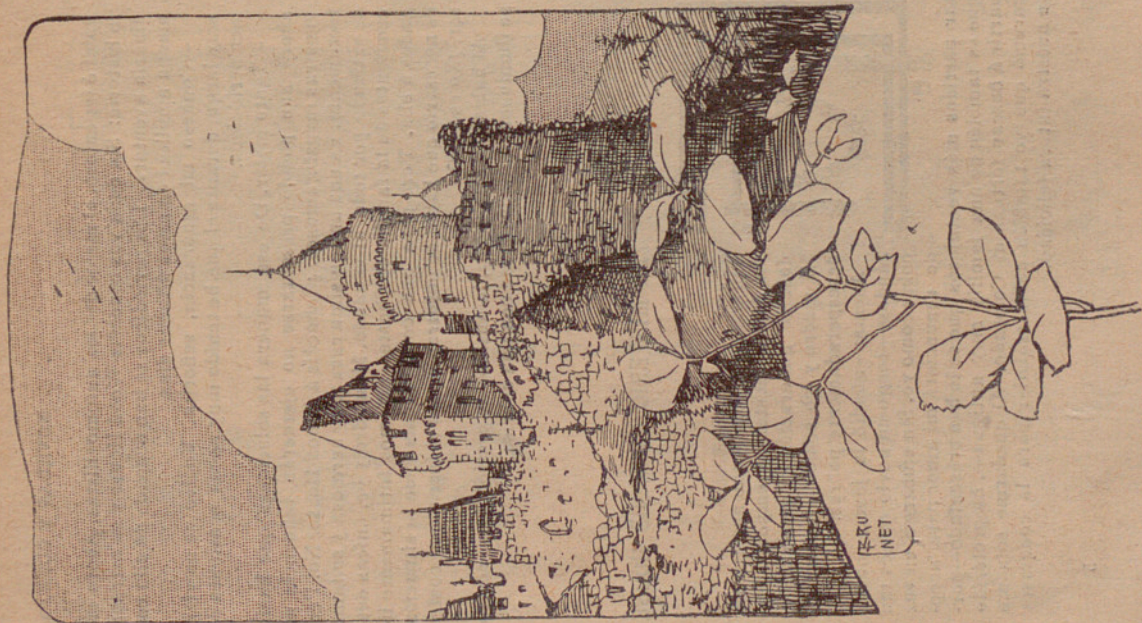
«Venid inmediatamente; traed vuestro coche y procurad esclarecer el misterio de Wood House; seréis pagado según tarifa extraordinaria.—*Sidney Chester*.—Wood House New Forest.»

El despacho había sido expedido hacía dos días. ¿No habría llegado tarde? El *detective* apresuróse á telegrafiar: «De regreso de mi excursión encuentro vuestro telegrama. ¿Puedo ir?»

La respuesta no se hizo esperar. El nuevo telegrama decía: «Sí, urge que vengais. Poneos en camino esta tarde. Es-taré en *Sand-Boy and Oval*, á una milla de Ruig hurst, viniendo de Londres. Comunicad la hora de vuestra llegada. *Chester*.»

En contestación á este despacho, Cristóbal Race telegrafió: «Llegaré á las siete.»

Fué sumamente puntual. Y no podía ser de otra manera yendo en su célebre máquina, á la que había dado el nombre



de *le Courrier écarlate*, cuyas excelentes condiciones habían alabado todos los periódicos.

El *detective* conocía el pintoresco lugar donde se le daba cita. Allí le esperaba un viejo que, por las trazas, parecía cochero de una casa aristocrática.

—He sido llamado—dijo el *detective*— por Mr. Chester. ¿Dónde puedo aguardarle?

El viejo le miró maliciosamente.

—La persona á quien buscáis—respondió—espera en mi morada, que he puesto á su disposición para... para... esta cita.

El hombre acompañaba sus palabras con extrañas sonrisas. Pero Mr. Chester esperaba y Cristóbal Race siguió al huésped sin decir una palabra.

El crepúsculo otoñal envolvía en sombras el salón donde la única luz de una lámpara luchaba en vano con la oscuridad de la noche, ya muy próxima.

Al final de un corredor lóbrego y estrecho el viejo abrió una puerta y dijo ceremoniosamente á alguien que se encontraba en la habitación:

—El *gentleman* del auto.

Dicho esto, se retiró.

Cristóbal Race se detuvo admirado ante la puerta.

La "persona," que esperaba era una joven de singular hermosura. Sus grandes ojos, que á la luz del día hubieran sido azules, en la sombra de aquella habitación mal alumbrada parecían profundos y negros. Sus cabellos eran de herreros color rubio.

Vestía un elegante traje de amazona.

Su palidez era sorprendente.

—Os pido perdón—dijo el *detective*—. Vengo de Londres, mister Chester debía esperarme aquí, y...

—Yo soy Sidney Chester y yo soy quien os ha telegrafado.

Cristóbal Race escuchaba, esforzándose por ocultar su sorpresa.

—Sidney es también nombre de mujer y no caben explicaciones en un telegrama. Pero os ruego que toméis asiento; quiero explicaros, ó por lo menos exponeros, los hechos extraordinarios que me han decidido á solicitar vuestro concurso. He oído hablar mucho de vos y sé que sois, al par que

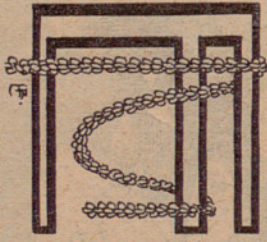
hábil é ingenioso, el mejor de los automovilistas. Ahora oíd la historia: Sin duda vos conocéis Wood House y su extraordinaria aventura. Los periódicos se han ocupado de ella con mucha amplitud en estos últimos días.

—Confeso mi ignorancia, señorita. Vuelvo de un viaje muy largo, durante el que he tenido muy pocas ocasiones de leer periódicos.

—Tanto mejor. De esa manera las soluciones que hasta ahora han podido presentarse no ejercerán influencia en vuestras investigaciones. ¿Conocéis á Wood House? No. Perfectamente. Es una antiquísima casa muy hermosa y su fama se extiende por todo el condado. Mi madre y yo, únicas descendientes de la familia de Chester, estamos íntimamente ligadas á ella. Pero para que comprendáis bien la situación es necesario que hable de nosotras como si fuérais mi confesor. ¿No es esto?

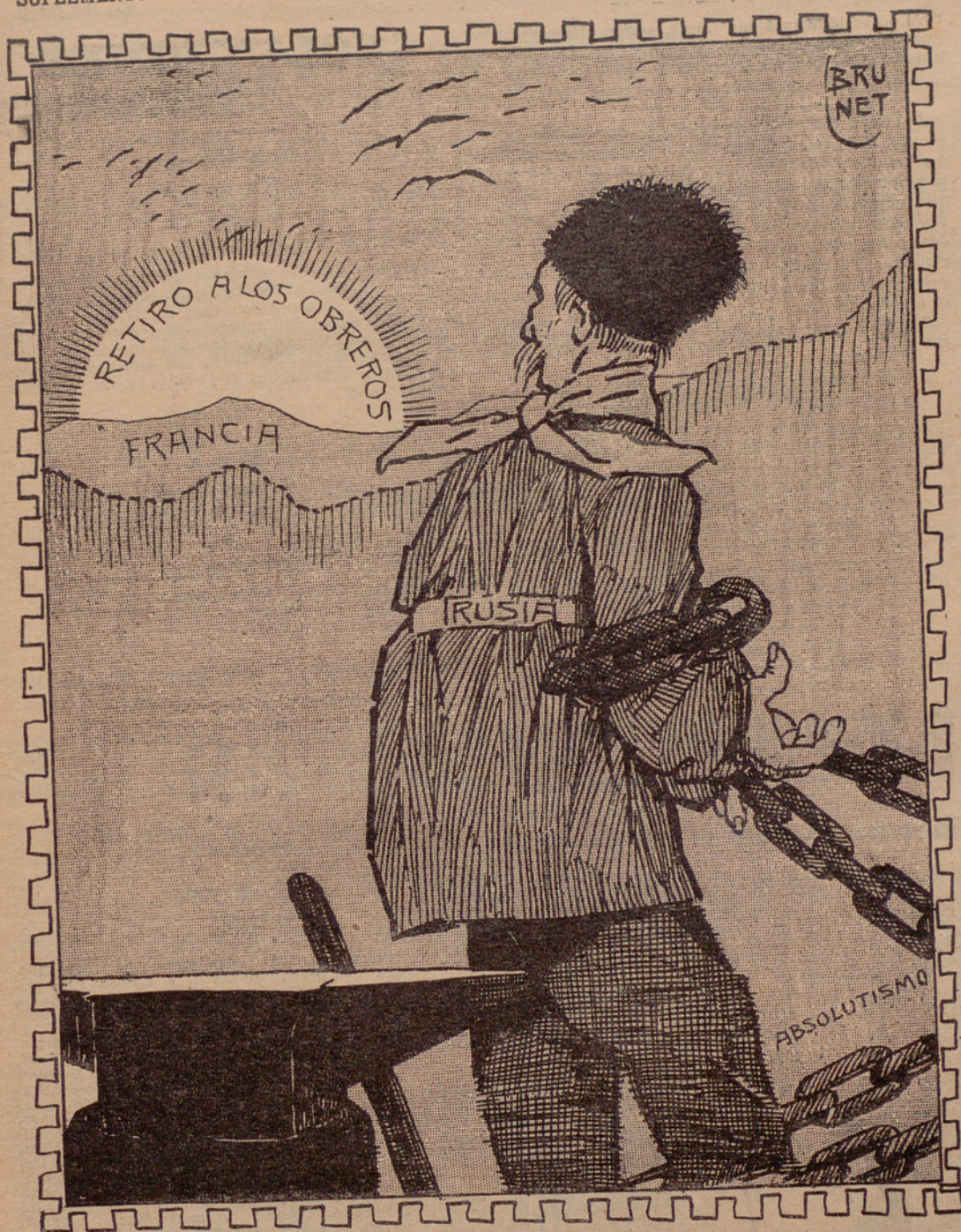
Al hablar de este modo, la ansiosa expresión de su rostro se iluminaba, dulcificándose con una sonrisa.

EL MISTERIO DE WOOD HOUSE



s preciso que sepais que nuestra familia de los Chester va empobreciéndose de generación en generación. Mi madre y yo somos al presente desesperadamente pobres.

Además—añadió la joven ruborizándose—tengo un novio que es tan pobre como yo. Sin embargo, en vez de renunciar á mi amor para aceptar partidos más ventajosos que se le han presentado—porque es también de una familia muy antigua—, ha preferido partir á buscar fortuna al Colorado. Al quedarme sola me pareció que yo también debía trabajar para la conquista de nuestra futura felicidad.



AURORA SOCIAL



¡Y que digan luego que en Barcelona no hay vigilancia!
Nada menos que tres vigilantes nocturnos se dis-

putan el honor de velar por la seguridad de un reducido número de vecinos de las Balsas de San Pedro. Y como ninguno de los tres cede en sus derechos y cada uno quiere ser el único, á la postre los vecinos tendrán que dedicarse á la vigilancia de los vigilantes para que no se rompan la cabeza.
¡Y todo el mundo vigilando!

El Papa ha aconsejado á don Jaime que se case y éste ha contestado que le faltan princesas á su gus-

to. Lo que le falta á don Jaime, según dicen, es otra cosa; pero, desgraciadamente, los consejos pontificios no son *pastil as Hércules*.

El Correo Catalán se ha liado la manta á la cabeza y, arrojando la careta de los escrúpulos, emplea á diario un vocabulario que hace palidecer los buenos tiempos de *La Saeta* y del *Piripitipi*.

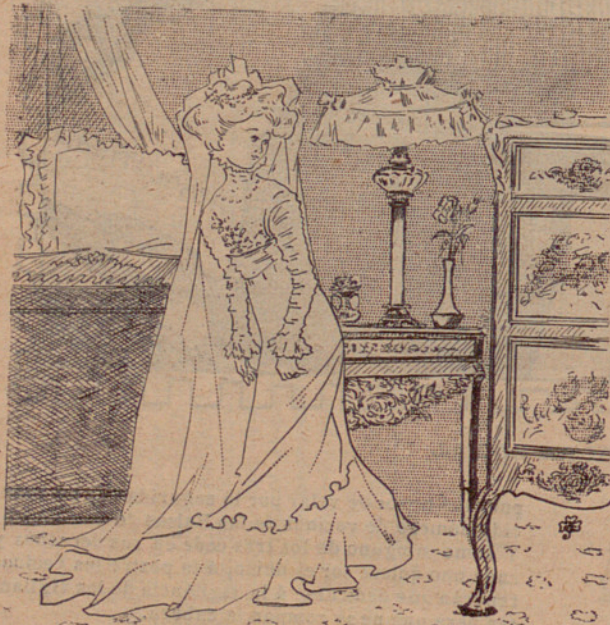
Hace pocos días la emprendía contra *E Progreso*, *Eloble Catalá* y *EL DILUVIO*, á los que ponía verdes, y después arremetía contra los escritores y periodistas Ferrándiz, José Aladern, Gabriel Alomar y *Fray Gerundio* con la traseología de una rabanera indignada.

Afortunadamente, para el uso á que se destina ese papel.

Quinientos duros en coche nuestros ediles gastaron durante el mes de Diciembre del año que ha pasado. Y, según se nos afirma, lo mismo siguen gastando desde la fecha citada hasta la fecha en que estamos. ¡Caramba! ¡Vaya un afán el que tienen de ir montados! Eso es montarse en el pueblo que, como siempre, es pagano y al que resulta el *recreo* de los ediles muy caro.



Rompecabezas con premio de libros



Esta joven recién casada hallábase en compañía de su mamá, su esposo y la sirvienta, todos los cuales desaparecieron de súbito, dejándola afligidísima. ¿Dónde están los desaparecidos?

SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 26 de Marzo.)

AL TERCIO SILÁBICO

CA RE O

RE SA CA

O CA TA

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS

Los cinco jóvenes pueden verse invirtiendo el dibujo. Uno, junto al hombro de la joven que observa á las que se bañan; otro, cerca del arbol; el tercero, entre las ramas del arbol de la derecha; el cuarto, hállase formado por la mano de la bañista y el tronco del arbol de la izquierda del dibujo y el último, vése junto á la cabeza de la bañista de la derecha del grabado.

A ROMBO

P

E R A

P R I M O

A M O

O

AL PROBLEMA

19 piezas de 21 milímetros	=	399
5 " " 19 "	=	95
23 " " 22 "	=	506

Total 47 piezas.

Total 1,000 ó sea 1 mt.º

AL CUADRADO

R O M A

G R A R

M A N O

A R O S

AL JEROGLIFICO COMPRIMIDO

Enredado

AL LOGOGRIFO

Anselmo

Han remitido soluciones.—Al rompecabezas con premio de libros: J. Exoda, Pilar Simón, J. Aragonés, Mercedes Robles, E. Feu, Juanito Jofre, Gregorio Cauzo, Fajardo, 4. Jaén; E. Garriga, Teresa Baynaud, F. Monsó, F. de Maña, R. Blanch (Alguaire), J. González, E. Mallart, J. Coll, M. Labij, L. Capella, N. Espinet, J. Tolrá, C. Asensi, F. Planas, E. Fábregas, G. Mingo, J. Catena, J. Rodríguez, John C. Raffles, J. Olivé, Aurora Gómez, M. Poch, I. Armengol, E. Vilaplana, I. Moi, Luisa Casas, J. Moratons, María Lanzá, Doña Ruperta, J. Merino, J. Revelló, J. Grau, M. Corbera, J. Riba, A. López, A. Mascaró, María Guiu, Lola Carreras, Josefa Soler, J. Capella, R. Castell, J. Capdevila (San Andrés de Palomar), P. Aguiló, J. Cervera, Odón Gómez, A. Montmaneu, J. Parella, A. Agulló, Ramón y María, J. Arnal, Elvira Ramos, E. y A. Morera, C. Cella, J. Villaró, J. y R. Gallissá, En Capdevila, J. M. Kuróki, R. Garcia, J. Trullás, J. Ballester, R. Castells (Iguada), Pi Ferrer, S. Fernádez, P. Pujol, A. Balanya, Teresa Mestre (San Feliu de Guixols), Delfín de la Torre, A. Suñol, C. Suñol, J. M. Bergadá y Vicente Salvatierra (Valencia).

Al rombo: Pilar Simón, Antonio Pomares, José Capdevila, M. Labij, Pedro Riqués y Miguel Antonés.

Al logogrifo: María Bielsa, Jaime Tolrá, M. Labij, José González, P. Pujol, Delfín de la Torre, Juan Trullás y Pedro Riqués.

Al cuadrado: María Bielsa, José Capdevila, Jaime Tolrá, M. Labij y Miguel Antonés.

Al problema: Pedro Riqués, Juan Pujol (Sabadell), R. Castell y Sabat, M. Labij y Antonio Pomares.

ANUNCIOS

PÍDASE PARA CURAR LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS

QUE CALMA, REGULARIZA Y FORTIFICA LOS NERVIOS
UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MÁS EMINENTES

Su acción es rápida y maravillosa en la EPILEPSIA (mal de Sant Pau), COREA (baile de San Vito), HISTERISMO, INSOMNIO, CONVULSIONES, VERTIGOS, JAQUECA (migraña), COQUELUCHE (catarro de los niños), PALPITACIONES DEL CORAZON, TEMBLORES, DELIRIO, DESVANECIMIENTOS, PERDIDA DE LA MEMORIA, AGITACION NOCTURNA y toda clase de Accidentes nerviosos.

Farmacia del Dr. AMARGÓS, PLAZA DE SANTA ANA, 9.

PRIMER PREMIO

que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito seguro la Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor, B. DOMENECH, farmacéutico. — Ronda San Pablo, 71, Barcelona.

JARABE VERDÚ Demulcente, cura Herpetismo; Escrofulismo; Llagas pternas, garganta; Eozemas; Granos; Caspa. — Escondillers, 22, Barcelona

TUBERCULOSIS — ANEMIA — NEURASTENIA — CONVALECENCIAS —

Histogénico "Puig Jofré"
Potentísimo y eficaz. = Venta en farmacias.

LA COSMOPOLITA

EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES

FUNERARIA DEL SAGRADO CORAZÓN

ESPECIALIDAD EN ATAÚDES DE LUJO

ANTONIO QUINTILLA

S. en C.

RONDA UNIVERSIDAD · 31

(TELÉFONO 2480)

SUCURSAL: ARIBAU · 17 (TELÉFONO 2490)

BARCELONA



LA FIESTA DEL ARBOL.—Alumnos de las escuelas municipales plantando pinos en el Parque de Montjuich.



Banquete con que se obsequió en la Font del Gat á los niños que concurrieron á la Fiesta del Arbol.